

Carlos Beorlegui

# Historia del pensamiento filosófico latinoamericano

*Una búsqueda incesante de la identidad*

*Tercera edición*





# Historia del pensamiento filosófico latinoamericano

Una búsqueda incesante de la identidad



Carlos Beorlegui

# Historia del pensamiento filosófico latinoamericano

Una búsqueda incesante de la identidad

*Tercera edición*

2010  
Universidad de Deusto  
Bilbao

Serie Filosofía, vol. 34

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Publicaciones de la Universidad de Deusto  
Apartado 1 - 48080 Bilbao  
e-mail: [publicaciones@deusto.es](mailto:publicaciones@deusto.es)

ISBN: 978-84-9830-678-1

*A mis alumnos/as de filosofía de la UCA  
«José Simeón Cañas» de San Salvador*



# Índice

<b>Prólogo a la segunda edición</b> .....	21
<b>Introducción</b> .....	23
<b>Capítulo 1.</b> El problema de la identidad y autenticidad del pensamiento filosófico latinoamericano .....	33
1. El problema de las filosofías nacionales/regionales .....	33
2. Las dificultades epistemológicas, metodológicas e ideológicas que conlleva la investigación sobre la filosofía latinoamericana .....	36
2.1. El problema del ser y de la autenticidad de la filosofía latinoamericana	37
2.1.1. La cuestión del ser de la filosofía latinoamericana .....	37
2.1.2. La identidad de lo latinoamericano. Diversos enfoques .....	44
2.1.2.1. Dos momentos claves .....	44
a) Sarmiento y Alberdi .....	44
a.1) Domingo Faustino Sarmiento .....	44
a.2) Juan Bautista Alberdi .....	45
b) La filosofía de la liberación .....	45
2.1.2.2. Diversas posturas sobre la identidad .....	46
a) R.M. Agogliá, «La idea de identidad nacional de América Latina» .....	46
b) R. Fornet-Betancourt, «Modos de pensar la realidad de América y del ser-americano» .....	47
2.2. El problema del método en la investigación sobre el pensamiento latinoamericano .....	49
2.2.1. Descripción o explicación .....	50
2.2.2. El contexto de la historia .....	51

2.2.3. El punto de comienzo de la filosofía latinoamericana . . . . .	51
2.2.4. Las periodizaciones de nuestra historia . . . . .	53
2.2.5. La clasificación por escuelas o corrientes de pensamiento . . . . .	54
2.3. El enfoque crítico-ideológico en la investigación histórica . . . . .	55
2.3.1. La ideología como distorsión epistemológica (Fco. Miró Quesada) . . . . .	57
2.3.2. La ideología como interés de clase (A. Sánchez Vázquez) . . . . .	63
2.3.3. La ambigüedad de la ideología y la función liberadora de la filosofía (I. Ellacuría) . . . . .	67
3. Etapas o fases de la historia de la filosofía latinoamericana . . . . .	73
Bibliografía . . . . .	77
<b>Capítulo 2. El pensamiento indígena en la América pre-colombina . . . . .</b>	<b>81</b>
1. Introducción . . . . .	81
2. Culturas en peligro de extinción . . . . .	83
3. Un acercamiento a las culturas indígenas . . . . .	85
4. La filosofía de los nahuas . . . . .	87
4.1. La cosmovisión religiosa de los nahuas . . . . .	88
4.2. La supuesta presencia de un pensamiento filosófico entre los nahuas . . . . .	91
5. El pensamiento maya . . . . .	93
5.1. La estructura del universo y los dioses mayas . . . . .	95
5.2. Los orígenes del mundo y del hombre . . . . .	97
6. El pensamiento de los incas . . . . .	100
6.1. Wiracocha, el dios incaico . . . . .	101
6.2. El mundo (Pacha), obra de Wiracocha . . . . .	103
6.3. El hombre (Runa) . . . . .	104
7. El choque o encuentro de dos mentalidades diferentes . . . . .	106
Bibliografía . . . . .	108
<b>Capítulo 3. La filosofía durante la colonia española y portuguesa . . . . .</b>	<b>113</b>
1. El «descubrimiento» de América y los problemas filosóficos que planteó . . . . .	113
1.1. El trasfondo histórico-político . . . . .	113
1.2. Problemas filosófico-jurídicos que suscitó . . . . .	114
2. La filosofía durante la época colonial . . . . .	116
2.1. Primera época: Los primeros años de la conquista . . . . .	117
2.1.1. La fundación de las Universidades y Centros Superiores de formación . . . . .	117
2.1.2. La enseñanza de la filosofía durante la época colonial . . . . .	119

2.2. Segunda época: Los primeros filósofos hispanoamericanos . . . . .	123
2.2.1. El pensamiento filosófico en México . . . . .	125
a) Los humanistas del ámbito mexicano . . . . .	126
b) Los filósofos escolásticos . . . . .	129
2.2.2. El pensamiento filosófico en el entorno del Perú . . . . .	136
2.2.3. La filosofía en Nueva Granada (Venezuela y Colombia) . . . . .	138
2.2.4. El resto del Cono Sur: Argentina, Chile y Brasil . . . . .	140
2.3. Tercera época: Los inicios de la modernidad . . . . .	141
2.3.1. Nuevos aires políticos y culturales . . . . .	141
2.3.2. La reforma de los estudios . . . . .	144
2.3.3. Los filósofos más importantes de esta época . . . . .	149
Bibliografía . . . . .	157

**Capítulo 4.** El pensamiento filosófico durante la primera mitad del s. XIX.  
El proceso de emancipación política y cultural . . . . . 163

1. La independencia política y su contexto internacional . . . . .	163
1.1. El proceso de emancipación . . . . .	164
1.2. La coyuntura sociopolítica mundial en la época de la emancipación	169
1.3. Los líderes de la emancipación: entre liberales y conservadores . . .	172
2. El pensamiento filosófico y el proceso político de emancipación . . . . .	174
3. De la influencia cultural española a la franco-anglosajona . . . . .	178
4. Corrientes filosóficas y pensadores más significativos del s. XIX . . . . .	185
4.1. Visión panorámica de corrientes y pensadores . . . . .	186
4.1.1. La influencia de la Ilustración en la emancipación política y cultural . . . . .	187
4.1.2. La búsqueda de la emancipación cultural y la influencia del Romanticismo . . . . .	191
4.1.2.1. Los inicios de la filosofía americana. Romanticismo e independencia cultural . . . . .	192
a) La reacción romántica y la emancipación cultural/mental . . . . .	192
b) Los intentos de una filosofía americana . . . . .	195
1. Andrés Bello (1781-1865) y el espiritualismo positivista . . . . .	196
1.1. Datos biográficos . . . . .	196
1.2. Elementos fundamentales de su filosofía . . . . .	197
1.3. Su teoría sobre Hispanoamérica . . . . .	204
2. La generación argentina de 1837 . . . . .	207

2.1. Juan Bautista Alberdi (1810-1884) y el Romanticismo ilustrado argentino . . . . .	211
2.2. La vida y la obra de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) . . . . .	222
a) Datos biográficos . . . . .	222
b) Facundo. Civilización o barbarie . . . . .	224
2.3. La polémica entre Sarmiento y Alberdi . . . . .	225
3. El racionalismo laicista de Francisco Bilbao (1823-1865) . . . . .	228
4.1.2.2. Un amplio abanico de corrientes e influencias filosóficas . . . . .	231
a) La filosofía del sentido común de la Escuela Escocesa . . . . .	231
b) La ideología y el sensismo/sensualismo . . . . .	232
c) Enciclopedismo y liberalismo . . . . .	234
d) Los continuadores de la Escolástica . . . . .	236
e) El idealismo . . . . .	237
f) La imaginería filosófica . . . . .	237
g) El eclecticismo . . . . .	238
h) La frenología . . . . .	239
5. A modo de conclusión . . . . .	240
Bibliografía . . . . .	240
<b>Capítulo 5. La segunda mitad del s. XIX. El krausismo y el positivismo . . . . .</b>	<b>245</b>
1. Introducción . . . . .	245
2. La presencia del krausismo en Hispanoamérica . . . . .	246
2.1. El krausismo y la situación hispanoamericana de mitad de siglo . . . . .	246
2.2. Los inicios del krausismo en Hispanoamérica . . . . .	251
3. El positivismo en Hispanoamérica . . . . .	265
3.1. La implantación del positivismo en Hispanoamérica . . . . .	265
3.2. El positivismo en los diversos países hispanoamericanos . . . . .	270
3.2.1. El positivismo en el Brasil . . . . .	270
3.2.2. El positivismo en Chile . . . . .	273
a) El positivismo liberal de José Victorino Lastarria . . . . .	273
b) El comtismo ortodoxo de los hermanos Lagarrigue . . . . .	277
c) El positivismo heterodoxo de Valentín Letelier (1852-1919) . . . . .	280
3.2.3. El positivismo en Perú . . . . .	284
a) El positivismo como revulsivo: Manuel González Prada . . . . .	284
b) El positivismo de Cornejo, Prado y Villarán . . . . .	286

3.2.4. El positivismo en Bolivia .....	289
3.2.5. El positivismo en la Argentina .....	293
a) La Escuela de Paraná .....	293
b) La generación de 1880 .....	296
c) El socialismo argentino y el positivismo .....	297
d) El positivismo crepuscular de José Ingenieros (1877-1925) .....	301
3.2.6. El positivismo en Uruguay .....	306
a) La segunda generación romántica uruguaya .....	306
b) La generación de 1880 .....	307
c) El positivismo contra el espiritualismo .....	308
3.2.7. El positivismo en México .....	310
a) El positivismo de Gabino Barreda (1818-1881) .....	311
b) Justo Sierra y la nueva generación positivista .....	314
3.2.8. El positivismo en el Caribe hispánico .....	318
a) Venezuela .....	318
b) Colombia .....	319
c) Puerto Rico .....	321
d) Panamá, Honduras y República Dominicana .....	324
e) Cuba .....	324
f) Una visión general y conclusiva .....	328
3.3. Crisis y declive de la influencia positivista .....	329
4. El pensamiento filosófico-político de José Martí (1853-1895) .....	332
Bibliografía .....	340
<b>Capítulo 6. El pensamiento filosófico en los inicios del s. xx .....</b>	<b>347</b>
1. Una visión panorámica del s. xx .....	347
1.1. La estructura generacional .....	348
1.2. Un enfoque psicologista: la tarea de construir una filosofía auténtica .....	351
2. El grupo generacional de 1900 .....	358
2.1. La generación del cambio de siglo .....	358
2.2. Los intelectuales más representativos .....	362
2.2.1. La filosofía uruguaya: Rodó y Vaz Ferreira .....	362
2.2.1.1. La trayectoria vital e intelectual de José E. Rodó ...	363
a) Un autor a caballo entre dos siglos .....	363
b) Los más significativos hitos de su vida .....	364
c) El pensamiento de Rodó .....	369
d) «Ariel» .....	372
2.2.1.2. La filosofía de Vaz Ferreira (1872-1959) .....	380

2.3. México: Justo Sierra .....	385
2.4. Argentina: Alejandro Korn y Rodolfo Rivarola .....	386
2.4.1. Alejandro Korn (1860-1936) .....	388
2.4.2. Rodolfo Rivarola (1858-1942) .....	392
2.5. Perú: Alejandro Deústua (1849-1945) .....	393
2.6. Brasil .....	395
a) Raimundo de Farías Brito (1862-1917) .....	395
b) José Pereira de Graca Aranha (1865-1931) .....	396
2.7. Chile: Enrique Molina Garmendia (1871-1956) .....	397
3. A modo de conclusión .....	398
Bibliografía .....	398
<b>Capítulo 7. La generación de 1915-16 .....</b>	<b>401</b>
1. Introducción .....	401
2. Los rasgos más significativos .....	402
a) Superación definitiva del positivismo .....	403
b) Una renovada búsqueda de la identidad latinoamericana .....	404
c) La influencia de Ortega y Gasset .....	405
d) El surgimiento del indigenismo .....	407
3. Tres núcleos de pensamiento y sus influencias .....	410
3.1. El núcleo mexicano .....	410
3.1.1. México en la época de la Revolución de 1910 .....	410
3.1.2. Autores más significativos .....	414
a) Antonio Caso (1883-1946) .....	414
b) José Vasconcelos (1882-1959) .....	416
c) Alfonso Reyes (1889-1959) .....	427
3.2. El núcleo argentino: Coriolano Alberini .....	432
3.2.1. Características generales .....	432
3.2.2. La influencia de José Ortega y Gasset .....	437
3.2.3. Coriolano Alberini (1886-1960) .....	444
3.3. El núcleo peruano: José Carlos Mariátegui, Víctor R. Haya de la Torre y V. A. Belaúnde .....	450
3.3.1. Rasgos fundamentales de este núcleo .....	450
3.3.2. Principales pensadores .....	452
3.3.2.1. José Carlos Mariátegui (1894-1930) .....	452
a) Hitos biográficos y etapas de su pensamiento ...	453
b) La polémica con Haya de la Torre .....	458
c) Los últimos años .....	460

3.3.2.2. Víctor R. Haya de la Torre (1895-1979) . . . . .	464
3.3.2.3. Víctor Andrés Belaúnde (1883-1967) . . . . .	470
3.4. República Dominicana: Pedro Henríquez Ureña (1884-1946) . . . . .	472
a) En la órbita del positivismo . . . . .	473
b) Más allá del positivismo . . . . .	475
3.5. Brasil: Jakson de Figueiredo (1891-1928) . . . . .	478
4. Conclusiones generales . . . . .	479
Bibliografía . . . . .	479

**Capítulo 8.** El grupo generacional de los años treinta. La generación de los «forjadores» . . . . . 485

1. Introducción . . . . .	485
2. El empeño de los «forjadores»: la «normalización de la filosofía» . . . . .	486
3. La influencia de Ortega y Gasset . . . . .	489
4. La llegada de los exiliados republicanos españoles . . . . .	496
5. Los autores y corrientes filosóficas más significativas . . . . .	500
5.1. Una presentación panorámica . . . . .	500
5.2. La filosofía del mexicano Samuel Ramos (1897-1959) . . . . .	506
a) Datos biográficos . . . . .	506
b) El enfrentamiento con Antonio Caso desde la órbita de Ortega . . . . .	507
c) La identidad mexicana . . . . .	509
d) Reivindicación de Samuel Ramos por José Gaos . . . . .	511
5.3. José Gaos: su filosofía y su influencia en el panorama mexicano . . . . .	515
a) Una importante trayectoria filosófica antes de llegar a México . . . . .	516
b) El encuentro con Hispanoamérica . . . . .	517
c) La filosofía de José Gaos . . . . .	520
d) La legitimación del pensamiento filosófico hispano . . . . .	522
e) La importancia de José Gaos en el pensamiento iberoamericano . . . . .	525
5.4. La filosofía de J. D. García Bacca y el núcleo filosófico venezolano . . . . .	528
a) Unos datos biográficos . . . . .	529
b) Las diversas etapas de su pensamiento . . . . .	530
c) García Bacca y el entorno filosófico hispanoamericano . . . . .	537
5.5. Francisco Romero (1891-1962) y el entorno argentino . . . . .	540
a) Hitos biográficos . . . . .	540
b) Un cúmulo de influencias . . . . .	540
c) Francisco Romero, maestro y normalizador de la filosofía hispanoamericana . . . . .	544
d) Las etapas y contenido de su filosofía . . . . .	548
Bibliografía . . . . .	553

<b>Capítulo 9. El grupo generacional de 1950-60</b> .....	557
1. A la búsqueda de una filosofía auténtica .....	557
2. Entre la postura asuntiva y la afirmativa .....	559
2.1. La línea asuntiva .....	560
a) El idealismo .....	561
b) La filosofía existencialista .....	562
c) La filosofía tomista .....	564
d) La filosofía marxista: Adolfo Sánchez Vázquez .....	566
e) La filosofía analítica en Iberoamérica .....	571
f) La historia de las ideas .....	585
2.2. La línea afirmativa .....	585
2.2.1. El núcleo mexicano .....	586
a) La filosofía de Leopoldo Zea (n. 1912) .....	586
1. Biografía y toma de conciencia del quehacer filosófico	586
2. Etapas de su filosofía .....	589
2.1. Historización del pensamiento iberoamericano ...	589
2.2. La historización como responsabilidad .....	592
2.3. América como tarea y revelación .....	594
2.4. La autenticidad de la filosofía latinoamericana: una	
polémica con Salazar Bondy y con L. Villoro ....	597
2.5. La etapa de la filosofía de la liberación .....	602
b) Leopoldo Zea y el Grupo Hiperión .....	605
1. El Grupo Hiperión .....	606
2. Emilio Uranga .....	607
3. Luis Villoro .....	610
c) Octavio Paz (1914-1998) .....	613
1. Pensamiento político .....	614
2. Teoría antropológica .....	618
3. La visión de Hispanoamérica .....	620
2.2.2. Perú: A. Salazar Bondy y Fco. Miró Quesada .....	622
a) Augusto Salazar Bondy (1925-1974) .....	622
1. Datos biográficos .....	622
2. Etapas de su pensamiento .....	623
3. La cultura y la filosofía de la dominación .....	624
4. Un abanico de discrepancias .....	628
5. Salazar Bondy reformador educativo .....	631
6. La etapa de la filosofía de la liberación .....	635
b) Francisco Miró Quesada (n. 1918) .....	637
1. Datos biográficos .....	638

2. Su itinerario filosófico . . . . .	638
3. Participación en la política . . . . .	641
4. Acercamiento a la filosofía de la liberación . . . . .	642
2.2.3. El núcleo argentino y uruguayo . . . . .	643
a) Arturo Andrés Roig . . . . .	644
1. Itinerario vital e intelectual . . . . .	644
2. Los contenidos más significativos de su filosofía . . . . .	646
2.1. La recuperación crítica del pensamiento hispanoamericano . . . . .	647
2.2. La búsqueda utópica de la dignidad . . . . .	650
2.3. Una filosofía de resistencia y esperanza . . . . .	651
b) Arturo Ardao . . . . .	653
Bibliografía . . . . .	655
<b>Capítulo 10. La generación de los años setenta. Las filosofías de la liberación</b> . . . . .	661
1. Introducción . . . . .	661
2. Panorama de las diversas corrientes filosóficas de este grupo generacional . . . . .	662
3. La «Filosofía de la Liberación» . . . . .	666
3.1. Consideraciones introductorias sobre la FL . . . . .	667
3.2. Etapas de la FL . . . . .	669
3.3. Equívocos a superar sobre la FL . . . . .	670
3.4. Antecedentes históricos y orígenes de la FL . . . . .	672
3.4.1. Antecedentes sociopolíticos y culturales . . . . .	672
A) El contexto sociopolítico . . . . .	673
B) El contexto sociocultural . . . . .	675
1) Matriz económica: la teoría de la dependencia . . . . .	677
2) Segunda matriz: la pedagogía del oprimido . . . . .	681
3) Matriz religiosa: la teología de la liberación . . . . .	684
4) Cuarta matriz: la literatura latinoamericana . . . . .	685
5) Quinta matriz: los antecedentes filosóficos . . . . .	686
3.4.2. Orígenes más inmediatos de la FL . . . . .	690
3.5. Características de la FL . . . . .	693
4. Corrientes y autores más importantes de la FL . . . . .	695
4.1. Las corrientes más significativas . . . . .	695
a) La corriente «ontologista» . . . . .	697
b) La corriente «analéctica» . . . . .	698
c) La corrientes «historicista» . . . . .	698
d) La corriente «problematizadora» . . . . .	699

4.2. Los autores más representativos de cada una de las corrientes . . . . .	700
4.2.1. La corriente ontologista: Casalla, Kusch, Cullen . . . . .	700
4.2.2. La corriente analéctica: J. C. Scannone y E. Dussel . . . . .	705
A) La trayectoria filosófica de J. C. Scannone . . . . .	706
1. La influencia de E. Lévinas . . . . .	706
2. Etapas del pensamiento de J.C. Scannone . . . . .	710
2.1. La etapa de juventud . . . . .	710
2.2. La etapa de Filosofía de la Liberación . . . . .	711
2.3. Etapa de la filosofía inculturada . . . . .	718
2.4. Una filosofía de la cultura y de las instituciones . . . . .	724
2.4.1. Filosofía de la cultura . . . . .	724
2.4.2. Filosofía de las instituciones . . . . .	728
B) El desarrollo de la filosofía de E. Dussel . . . . .	730
1. Datos biográficos . . . . .	730
2. Itinerario intelectual de E. Dussel . . . . .	732
2.1. La etapa de «simbólica latinoamericana» (1952-1968) . . . . .	734
2.2. Surgimiento de la Filosofía de la Liberación» (1969-1976) . . . . .	734
a) Encuentro con Lévinas . . . . .	734
b) Hacia una analéctica de la liberación . . . . .	736
2.3. La profundización «económica» de la FL . . . . .	740
2.4. En diálogo integrador con la «racionalidad comunicativa» de Apel y Habermas . . . . .	745
2.5. Una ética pluriprincipial de la liberación . . . . .	749
4.2.3. La corriente historicista: A. A. Roig y L. Zea . . . . .	755
4.2.4. La corriente problematizadora: H. Cerutti Guldberg . . . . .	757
a) Planteamientos generales del grupo salteño . . . . .	757
b) La evolución filosófica de H. Cerutti . . . . .	760
4.2.5. El pensamiento filosófico-teológico de Franz Joseph Hinke- lammert . . . . .	765
a) Biografía, descripción de etapas y producción escrita . . . . .	765
b) Los contenidos teóricos de su pensamiento . . . . .	768
4.2.6. La filosofía de la liberación de Ignacio Ellacuría . . . . .	779
a) Su trayectoria vital . . . . .	780
b) Las primeras etapas de su pensamiento filosófico . . . . .	781
c) La filosofía liberadora de Ignacio Ellacuría . . . . .	785
Bibliografía . . . . .	791

<b>Capítulo 11. ¿Más allá de la filosofía de la liberación? La postmodernidad y la postcolonialidad</b> .....	803
1. Una mirada panorámica .....	803
a) Filosofía analítica .....	804
b) Filosofía hermenéutica .....	805
c) Filosofía existencialista e historicista .....	806
d) Ética y filosofía política .....	808
e) Filosofía marxista .....	808
f) Filosofía feminista y ecologista .....	810
g) Indigenismo, mestizaje e interculturalidad .....	811
h) Historiadores de la filosofía latinoamericana .....	812
2. El proceso evolutivo y autocrítica al interior de la FL .....	814
2.1. La FL en permanente evolución .....	814
2.2. La propuesta de filosofía intercultural de Raúl Fonet-Betancourt ..	817
a) Etapa de recepción de la filosofía europea (1978-1986) .....	819
b) La etapa de tránsito hacia el modelo intercultural (1987-1994) ..	822
c) La filosofía intercultural como nuevo paradigma de filosofía (1994-1995) .....	824
d) Hacia una praxis ético-política de la interculturalidad .....	827
3. La filosofía postmoderna latinoamericana .....	831
a) Orígenes y contradictores de la postmodernidad .....	831
b) La postmodernidad latinoamericana .....	838
c) Las críticas a la postmodernidad desde la filosofía de la liberación ..	846
d) Análisis crítico de la postmodernidad latinoamericana .....	852
4. El nuevo paradigma de la «postcolonialidad» .....	857
a) Los efectos del fenómeno de la globalización .....	858
b) Las teorías postcoloniales .....	860
c) La postcolonialidad aplicada a Latinoamérica .....	866
d) Reflexiones críticas sobre la postcolonialidad .....	874
5. Entre la FL, la postmodernidad y la postcolonialidad .....	877
6. La identidad de la razón latinoamericana .....	881
Bibliografía .....	885



## Prólogo a la segunda edición

Es una satisfacción poder presentar la segunda edición de *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*, por cuanto significa que su contenido ha interesado a un amplio abanico de lectores, tanto españoles como iberoamericanos, que en tiempo relativamente corto han agotado la primera edición. Desde que un libro sale de las manos del autor, su trayectoria y destino se hacen autónomos y se convierten en un enigma. Nadie puede estar seguro de si será aceptado y valorado, o, por el contrario, ignorado y menospreciado.

Una obra como la presente, en la que se estudia un abanico tan amplio de épocas, nacionalidades y autores, no puede por menos que estar amenazada por múltiples limitaciones, y ser motejada con razón de representar un acercamiento parcial y subjetivo. Es algo inevitable, y este libro no se libra de ello. Muchas de tales limitaciones ya las expresaba en la introducción a la primera edición, y otras las he ido experimentando con posterioridad, a veces a través de los acertados comentarios de lectores y amigos. Con todo, tengo que reconocer agradecido que, desde el primer momento de su aparición en público, la gran mayoría de los comentarios que me han ido llegando, no han dejado de ser altamente positivos. No han faltado también comentarios negativos (algunos incluso agrios), y silencios significativos. Un libro es un modo de acercarse a la realidad, que suscita y supone, a su vez, una clara invitación al diálogo y a la discrepancia.

Cuando se afronta una segunda edición, parecería obligado proceder a corregir los fallos y limitaciones de las que se ha sido consciente. Pero, si uno se pusiera a realizar a fondo dicha tarea, tendría que acometer un trabajo que se me antoja excesivo, y en gran medida innecesario. Me refiero a la posibilidad de rehacer el estudio de alguno de los

autores insuficientemente tratados, o introducir la referencia a ciertos pensadores olvidados o postergados. Pero no sabría manejar adecuadamente el criterio delimitador de cara a la selección de tales autores postergados. Ninguna obra es perfecta, y todas están viciadas por su inevitable parcialidad perspectivística. Es tarea de otros realizar una obra paralela desde presupuestos y puntos de vista diferentes y complementarios.

Lo que no se podía demorar era la corrección de los errores tipográficos (y algunos otros de mayor calado), también inevitables y nunca subsanados del todo. Me he limitado a esta mínima aportación de cara a presentar de nuevo la obra a la reimpresión. No he querido tampoco acometer la tarea de completar la bibliografía de cada capítulo, dada la cada vez más abundante multitud de entradas que voy descubriendo y recolectando. Esta sí que constituye una tarea interminable, cuyo cumplimiento progresivo debe quedar en manos de los especialistas en bibliografía latinoamericana.

No me queda más que reiterar mi agradecimiento a quienes han apoyado mi trabajo desde el primer momento, a quienes lo han valorado tan positivamente en recensiones y comentarios escritos, y a Javier Torres Ripa, por sus reiterados y atinados esfuerzos en su labor editora y difusora. Si las sucesivas ediciones de esta obra siguen sirviendo para que el pensamiento filosófico latinoamericano sea cada vez más conocido y valorado, tengo que volver a repetir que se habrá cumplido el objetivo fundamental que ha empujado desde el principio mi empeño por escribirla.

# Introducción

La filosofía latinoamericana ha sido objeto de estudio desde múltiples puntos de vista. De ahí que la bibliografía existente tenga dimensiones casi enciclopédicas. Existen variadas monografías, y un número incontable de artículos, sobre muchos de los filósofos o pensadores que Latinoamérica ha producido, así como sobre diversas épocas históricas (la época de la Colonia, el s. XIX, diversos grupos generacionales del s. XX, etc.), o historias de la filosofía de los países más potentes culturalmente hablando, como México, Argentina, Perú, Chile, etc. Tendremos ocasión, a lo largo de este libro, de hacer referencia a esta amplia gama de estudios tan diversos. Pero no existe todavía ninguna obra que se dedique, de forma amplia y pormenorizada, a presentar lo más destacable del pensamiento filosófico latinoamericano en todas sus épocas históricas y en todas sus nacionalidades. Esta constatación ha sido una de las razones que me animó a emprender este trabajo que presento ahora al lector latinoamericano y español.

Es el resultado de un largo y costoso trabajo que me ha mantenido ocupado durante varios años de mi estancia, no permanente, en suelo americano; en concreto, en El Salvador. La verdad es que cuando comencé a interesarme por el pensamiento filosófico hispanoamericano, no me imaginé que escribir una historia sobre el mismo representaría un proceso tan difícil y tan laborioso. Por eso, he tenido que armarme de todo mi valor y paciencia para poder concluirlo. En muchos momentos me han acometido tentaciones y deseos de abandonarlo, y sólo por el ánimo y empuje de algunos amigos más cercanos, así como por el convencimiento de que puede ser un trabajo útil a muchas personas, he continuado en este empeño hasta darlo por concluido.

Mi primer contacto físico con Latinoamérica, y en concreto con la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA) de San Salva-

dor (El Salvador), se produjo en agosto de 1993. Pero ya con anterioridad a esta fecha había conectado con el tema latinoamericano a través de mis estudios sobre el filósofo hispano-venezolano exilado J.D. García Bacca, estudios que culminaron en mi tesis doctoral en filosofía<sup>1</sup>, y de mi relación personal con Ignacio Ellacuría, de quien fui alumno en dos cursos de verano organizados por la Universidad de Cantabria (Laredo), durante los veranos de 1985 y 1986<sup>2</sup>. Nunca imaginé que años más tarde estaría vinculado a la UCA de El Salvador de manera tan directa y continuada. Pero el asesinato de Ignacio Ellacuría el 16 de noviembre de 1989 abrió el camino a una oleada de solidaridad y de colaboración académica de muchas universidades y profesores españoles y americanos, quienes llegaron desde entonces para impartir cursos académicos en todas las facultades de la UCA. En agosto de 1993 accedí a la amable invitación del Decano de Filosofía, Héctor Samour, a impartir un curso sobre filosofía española contemporánea, invitación que me venía haciendo desde dos años antes, pero por diversos motivos no pude complacerle más que dos años más tarde. Desde entonces, he podido viajar a El Salvador y colaborar todos los años hasta el presente en el programa del Doctorado en Filosofía Iberoamericana de la UCA, impartido desde 1996.

Desde mi primera estancia en El Salvador me sentí muy interesado por la filosofía de la liberación, y en especial por el pensamiento de Ignacio Ellacuría y de Enrique Dussel, ocupando más mi atención si cabe la obra del filósofo argentino. Y, a través de la filosofía de la liberación, impulsado y animado por sus esfuerzos en reinterpretar la historia y el pensamiento hispanoamericano en su conjunto, he ido interesándome y estudiando el pensamiento de los dos últimos siglos posteriores a la emancipación política, para posteriormente retroceder hasta la época de la Colonia, y luego, al pensamiento indígena pre-colombino. Fruto de mi primer interés por el pensamiento filosófico hispanoamericano han sido diversos cursos en la UCA sobre la filosofía de la liberación y sobre la historia del pensamiento hispanoamericano en su totalidad. Incluso he tenido ocasión de impartir al mismo tiempo varios cursos de doctorado en la Universidad de Deusto sobre la filosofía de E. Dussel, la de E. Lévinas, y sobre la influencia del filósofo

---

<sup>1</sup> *La filosofía del hombre en Juan David García Bacca*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1983.

<sup>2</sup> En el verano de 1985, el tema del curso fue el manuscrito de Zubiri, «Estructura dinámica de la realidad» (curso privado de Zubiri de 1968), que luego fue publicado con ese mismo título, con la presentación de Diego Gracia (Madrid, Fundación Xabier Zubiri/Alianza Editorial, 1989). El segundo curso, impartido el verano de 1986, se tituló «El sujeto de la historia», llevado a cabo con materiales del propio I. Ellacuría, como parte integrante del libro que estaba preparando, y que tras su muerte se editó con el título de *Filosofía de la realidad histórica*, San Salvador, UCA, 1990/Madrid, Trotta, 1991.

lituano-francés en algunos filósofos de la liberación latinoamericana, sobre todo en Dussel y Scannone.

En todos estos cursos he tenido ocasión de constatar que el pensamiento filosófico latinoamericano se conoce muy poco; pero no sólo en Europa (lo cual no pasa de ser un fenómeno comprensible), sino entre los propios latinoamericanos, y se valora todavía menos. Y no me refiero sólo a la gente no cultivada o a los no especialistas en filosofía, sino también a quienes incluso son profesionales de la filosofía. Estos profesionales conocen mucho mejor la historia de la filosofía europea y norteamericana que la hispanoamericana, por lo que esta materia la mayoría de las veces resulta una perfecta desconocida, por no sabida y por innecesaria. Esta constatación, además del progresivo interés que me fue envolviendo el propio tema a medida que iba conociendo mejor a los múltiples autores latinoamericanos y sus obras, me empujó inevitablemente a estudiar más a fondo la filosofía hispanoamericana y posteriormente a animarme a escribir un breve manual introductorio que contribuyera a su mejor conocimiento.

La idea primera que me formé pretendía que el manual no tuviera más pretensiones que servir de introducción a la historia de las ideas y del pensamiento filosófico hispanoamericano, y junto a ello de acicate para acercarse con interés al mismo por parte de quienes debieran conocerlo y valorarlo más. No se puede exigir a un trabajo como éste el rigor y la amplitud que cabría pedir a quien fuera especialista de todas las épocas y de todos los autores sobre los que trata. Es una mera introducción para estudiantes y para quienes tengan un interés por adentrarse en esta apasionante historia de la cultura hispanoamericana en la obsesiva búsqueda de su identidad, así como en la tarea de hallar el protagonismo que le corresponde en el entorno del diálogo de las múltiples culturas planetarias. Quienes busquen una mayor profundidad y especialización, pueden echar mano de la abundante, pero no exhaustiva, bibliografía existente (parte de la cual se irá presentando en el libro) sobre el conjunto de épocas y autores.

Por eso el subtítulo que he considerado más adecuado para expresar en su conjunto esta historia es precisamente UNA BUSQUEDA INCESANTE DE LA IDENTIDAD, en la medida en que considero que ese empeño es el que empuja en gran medida a los pensadores iberoamericanos más significativos, incluso antes de la emancipación política de España y Portugal. Al menos así ha sido en los pensadores que forman parte de la tendencia americanista, la que he seguido con más atención. La obsesión de los más interesantes pensadores iberoamericanos ha sido siempre encontrar su identidad y su lugar en el mundo de la cultura universal, especialmente tras desgajarse políticamente de la Colonia española, intentando lo que los intelectuales de la generación romántica denominaron la «segunda emancipación». Esta identidad añorada y perseguida no siempre se entendió de modo convincente y adecuado para

quienes miramos las cosas desde la óptica del siglo XXI, pero no cabe duda que constituyó un acicate de reflexión persistente y profundo, responsable de las mejores páginas de pensamiento de la historia cultural iberoamericana.

La función de la historia es discriminar entre unos datos y otros. Sería imposible hacer referencia a todos los autores, obras y acontecimientos. Como he señalado, la primera y más importante selección la he realizado desde la óptica de primar la línea americanista, dejando en un segundo término a los autores y obras que no se han escrito desde este horizonte teórico. Pero también dentro de la óptica americanista, como es lógico, me he ceñido a los autores que he considerado más significativos. Se trata, sin duda, de una elección muy limitada que más de un lector juzgará seguramente insuficiente. Pero es inevitable estas discrepancias y diferencias. Sin duda no están todos los que son, aunque sí puedo decir que son todos los que están. Sólo se podrán evitar las ausencias cuando se realice una obra conjunta por un equipo de especialistas, que no tengan limitado el espacio en el que plasmar la historia a que nos estamos refiriendo.

En el primer capítulo he tenido que lidiar inevitablemente con una serie de cuestiones metodológicas y de fondo que se plantean siempre a la hora de enfrentarse con la filosofía latinoamericana, o con cualquier otra de las historias filosóficas no hegemónicas. La primera cuestión que hay que plantearse es si existe el pretendido objeto del libro, esto es, la filosofía latinoamericana. ¿Existe algo así como la *filosofía latinoamericana*? ¿Existen las llamadas *filosofías nacionales o regionales*? ¿No es la *filosofía* un género intelectual universal, nacido en Grecia con unos rasgos ya bien definidos, a los que tienen que atenerse los que quieran aspirar al título de filósofos? ¿No tendríamos que limitarnos a hablar, como mucho, de filosofía *en Latinoamérica*, como podríamos hablar de la filosofía que se ha cultivado en otras partes o nacionalidades del mundo? Y junto a esta cuestión están otras muy cercanas. ¿Han existido filósofos latinoamericanos? Esos filósofos en los que estamos pensando, ¿son realmente *filósofos* o simples *pensadores*? ¿Tienen la categoría suficiente como para figurar en una historia de la filosofía, aunque sea regional?

Estas cuestiones no son propias, como digo, sólo del ámbito latinoamericano, sino que se suscitaron también dentro del ámbito español, llegándose a pensar y a defender que la idiosincrasia de la cultura española no estaba dotada para la filosofía, sino a lo más para la literatura o el ensayo filosófico. De ahí que, cuando se opta por reemplazar filosofía por *pensamiento*, parezca más bien como un ejercicio vergonzante, un mal menor encaminado a rescatar y a valorar a personajes menores ante la falta de *filósofos de raza*. Nuestra opción por la expresión *pensamiento filosófico* se ha debido a la necesidad de no limitar nuestra historia, ni el elenco de personajes que presentamos en ella, al reducido número de filósofos en senti-

do estricto, puesto que la problemática intelectual que se ha ido suscitando a lo largo de la historia latinoamericana exigía tener en cuenta a intelectuales no tenidos estrictamente por filósofos, pero a quienes había que considerar como fundamentales para conocer los avatares de la cultura latinoamericana. Al margen de que el mismo estudio de la historia latinoamericana nos lleva directamente a plantearnos la decisiva cuestión de qué entendemos por filosofía. Si algo nos muestra esta historia del pensamiento filosófico latinoamericano, entre otras cosas, es la necesidad de superar el eurocentrismo en todas sus facetas, entre ellas el eurocentrismo filosófico. La filosofía se dice, se debe decir, de muchas maneras, una de ellas, y no en último lugar, es la filosofía al modo latinoamericano. No es baladí afirmar que una de las aportaciones más valiosas de la filosofía latinoamericana a la reflexión de la filosofía universal es preguntarse por la identidad de la *razón latinoamericana*, como un modo más, plenamente legítimo, de expresión contemporánea de la puesta en cuestión de la *Razón filosófica* sin más.

Pero no sólo tenemos que plantearnos, e intentar resolver, este problema (y hay que considerar que se trata de un problema radical), sino que junto a él se tiene que acometer la tarea de dilucidar el sentido del adjetivo *latinoamericano/a*. *Los cien nombres de América* es el título significativo de la obra del chileno Rojas Mix<sup>3</sup>, al que recurriremos en diferentes ocasiones dentro de nuestro libro. Entre esos cien nombres tenemos parece que tenemos que elegir el más adecuado. El problema del nombre no es una cuestión baladí en América. ¿Latinoamérica, Hispanoamérica, Iberoamérica, Nuestra América, América sin más, ...? Cada uno de estos nombres posee un contenido semántico muy específico y un proyecto político y cultural muy determinado. Reconozco que he utilizado en el libro de modo a veces indistinto unos nombres y otros. No me gusta demasiado el nombre de Latinoamérica, por las connotaciones que posee en su nacimiento hacia un cierto imperialismo francés, aunque es el que hoy día parece que ha triunfado y se ha impuesto de modo rotundo. Me parece más adecuado el de Iberoamérica, abarcando los países de lengua española y portuguesa. Pero es el propio sujeto cultural el que tiene que decidir con qué nombre quiere designarse.

La cuestión sobre el contenido y significado de la filosofía nos lleva también al problema de dónde situar el origen de esta historia en el ámbito latinoamericano. Desde un modo muy restrictivo, quizás tendríamos que remitirnos sólo al siglo XX, momento en el que para los filósofos de estricta observancia podríamos hablar exclusivamente de presencia filosófica en el ámbito americano. Ahora bien, abriendo un tanto la mano, podríamos

---

<sup>3</sup> Barcelona, Lumen, 1991.

extender esta historia de la filosofía, como muchos así lo hacen, a los dos siglos de emancipación política, dejando de lado los siglos de la Colonia española y portuguesa, supuestamente ocupados por una filosofía medieval y mimética de lo que se hacía en la Península Ibérica. Yo he querido dejarme llevar por un criterio más amplio y abarcar tanto los siglos de la Colonia como también la época pre-colombina, presentando, en un capítulo previo y autónomo, una síntesis de las cosmovisiones indígenas más significativas, y recogiendo las investigaciones acerca de la presencia de un cierto pensamiento pre-filosófico en algunas de ellas.

He recogido también la problemática sobre la periodización más adecuada para historiar la filosofía en Latinoamérica. Creo que no existe un criterio único capaz de abarcar todo el horizonte histórico, por lo que hemos compaginado diversos criterios. Si en la etapa pre-colombina la unidad histórica ha sido cada cultura, y la etapa colonial la he estudiado unitariamente, el siglo XIX lo he dividido en dos partes bien diferenciadas, aunque unidas inevitablemente: el pensamiento de los líderes de la emancipación y el romanticismo, en la primera mitad, y la segunda, dominada por el krausismo y el positivismo. Para el siglo XX he seguido el criterio de oleadas o sucesiones generacionales, a pesar de que era plenamente consciente del riesgo de encorsetamiento a que con este sistema podía someter a varios de los autores y escuelas filosóficas de esos momentos históricos. Pero la ventaja de la claridad y sistematicidad del sistema generacional ha predominado por encima de los inconvenientes. No sé si he acertado.

Y a la hora de ir desgranando los diversos capítulos de esta historia, tengo que hacer referencia a una opción, no inevitable pero sí legítima, que ha guiado mis esfuerzos. El abanico de pensadores es tan amplio y tan variado que en todo momento era inevitable optar por unos en perjuicio de otros. Pero hay una opción clave que ha guiado todo el estudio: he dado preeminencia sobre todo a la línea de pensamiento que se ha solido llamar *americanista*, esto es, la que entiende el filosofar como un ejercicio de reflexión que abarca necesariamente la propia circunstancia del filosofar, y por tanto se preocupa de la identidad de lo latinoamericano y de los rasgos de una filosofía propiamente americana o latinoamericana. Del resto de las corrientes filosóficas hago una mención mucho más superficial y de pasada. Las dimensiones del libro (por otro lado, más amplio de lo que había pensado en un principio) no me permitía detenerme en todas las escuelas filosóficas que se han cultivado en tierra iberoamericana. La bibliografía que se aporta al final de cada capítulo podrá orientar el interés y el estudio hacia las diversas corrientes y autores postergados.

El capítulo segundo está dedicado a presentar, muy sintéticamente, las cosmovisiones indígenas hasta el momento del encuentro o choque con la presencia de los conquistadores europeos. Junto a la descripción de sus

principales elementos cosmovisionales, hago también referencia, como ya lo he indicado, a las tesis de algunos investigadores acerca de indicios de reflexión pre-filosófica en algunas de ellas, sobre todo en la cultura náhuatl, según las tesis defendidas por el antropólogo mexicano León-Portilla<sup>4</sup>.

En el capítulo tercero he realizado un recorrido y balance de la filosofía durante la presencia de la dominación española y portuguesa, desde la implantación de las primeras universidades y centros superiores de estudio hasta la aparición de los primeros profesores de filosofía autóctonos, quienes irán pasando de un repetir la filosofía escolástica traída de la Península Ibérica a generar un pensamiento más original y autónomo, que progresivamente se abriría a la modernización ilustrada y serviría de suelo teórico de los intentos posteriores que trajeron la emancipación política y cultural. Por eso, si tuviéramos que señalar los rasgos más significativos con los que podríamos caracterizar a los filósofos de la última fase de la época colonial, tendríamos que señalar con J.D. García Bacca, estos dos rasgos: la conciencia de América y la conciencia de la libertad.

Con la independencia política, los intelectuales más valiosos y conscientes se orientarán sin miedo hacia la emancipación cultural, como el ideal y objeto a perseguir para conseguir la segunda independencia. Es el momento en que se abomina, excepto en contados y significativos casos (tal es el caso, entre otros, de Andrés Bello), de la tradición cultural española y se busca imitar a las naciones europeas más avanzadas e ilustradas: sobre todo Francia e Inglaterra. Es en este momento cuando surge, a través de la reflexión pionera del argentino Juan Bautista Alberdi, la inquietud por una *filosofía americana* auténtica, convirtiéndose este primer intento en una referencia permanente para muchos intelectuales de generaciones posteriores. En el capítulo cuarto me he detenido en presentar los contenidos filosóficos más destacados de la primera mitad del siglo XIX, dedicando el capítulo quinto a la segunda mitad del mismo siglo. Así, si en la primera mitad del siglo predomina la tendencia romántica que persigue la búsqueda de la identidad y de la autenticidad del conjunto de pueblos emancipados, en la segunda mitad del siglo se produce el progresivo asentamiento de dos corrientes filosóficas hegemónicas, el krausismo y el positivismo, sobre todo del positivismo, primero en su versión francesa (Comte) y después inglesa (Spencer y Stuart Mill).

Pero el predominio del positivismo entrará en crisis a finales del siglo, e irá desapareciendo paulatinamente a lo largo de las dos primeras décadas del XX. Con el inicio de siglo se produce una fuerte y beligerante inversión

---

<sup>4</sup> Cfr. LEÓN-PORTILLA, Miguel, *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 1986 (8.ª ed.).

de tendencias intelectuales, puesto que se va dejando de considerar lo anglosajón, y el estilo de vida estadounidense, como el modelo ideal a imitar, para volver la mirada a la recuperación de lo más valioso de la herencia hispana. No en vano se había producido en 1898 la guerra de los USA con España, y la explicitación con ello del afán imperialista del gigante del Norte. Si uno de los ideólogos de este cambio de orientación es el cubano José Martí, hombre todavía del s. XIX pero auténtico precursor de las ideas más valiosas del siglo posterior, el uruguayo J. Rodó, con su obra *Ariel*, se convertirá en uno de los líderes y portaestandartes más reconocidos de esta tendencia, aportando los rasgos más significativos de esta generación del cambio de siglo, a la que he dedicado el capítulo sexto.

El empeño de superar el positivismo y sus valores fue continuado por la generación de 1915, entre cuyos representantes más eximios se hallan los mexicanos Antonio Caso y José Vasconcelos, así como el peruano José Carlos Mariátegui. Pero si uno de los contenidos del pensamiento de esta generación (a la que he dedicado el capítulo séptimo) es todavía el ajuste de cuentas con el positivismo, la generación posterior, la denominada de los *forjadores* (contenido del capítulo octavo), se centrará ya más claramente en asimilar lo más significativo de la historia de la filosofía europea con objeto de llegar a una *normalización* de la filosofía en el ámbito latinoamericano. Es el objetivo que se proponen el argentino Francisco Romero y el mexicano Samuel Ramos, tarea en la que colaboraron de modo muy significativo los exiliados españoles llegados por esos años a diversas naciones hispanoamericanas, sobre todo a México, y entre los que destacan José Gaos y Juan David García Bacca.

Esta labor normalizadora, que llevaba consigo una renovada toma de conciencia histórica de lo que había significado la reflexión filosófica en la historia hispanoamericana, la continuarán los discípulos de los *forjadores*, entre quienes destacan el mexicano Leopoldo Zea, los peruanos Augusto Salazar Bondy y Francisco Miró Quesada, y el argentino Arturo Andrés Roig. Aunque sus planteamientos fueron encontrados y divergentes, como queda expresado en el capítulo noveno, sus reflexiones sirvieron de referencia y orientación a la generación siguiente, la originadora de la *filosofía de la liberación*.

Esta generación, a la que he dedicado el capítulo décimo, constituye posiblemente la más brillante y original, junto con la anterior, de toda la historia latinoamericana. Surgida al calor de un momento histórico clave: la toma de conciencia colectiva de la situación de dependencia del continente iberoamericano, tratan de construir un pensamiento que se autointerpreta como el momento teórico de un empeño político de liberación. Según ellos, el filósofo se convierte en alguien que escucha el ansia liberadora del pueblo y le acompaña en su empeño de llevar a la práctica tal ideal libera-